

Aspectos socioculturales y lingüísticos en el modelo educativo plurinacional (Ignacio Apaza Apaza, La Paz IEB, 2015)

Edward Henry Villarroel Miranda¹

La publicación escrita por el lingüista aymara Ignacio Apaza Apaza, *Aspectos socioculturales y lingüísticos en el modelo educativo plurinacional* tiene la finalidad de brindar algunas orientaciones necesarias para el desarrollo de la lengua y la cultura aymara en el contexto de la educación multicultural y plurilingüe. Para ello, aborda dos aspectos fundamentales que considera primordiales a la hora de plantear un modelo educativo descolonizador: el conocimiento de la cultura y la lengua.

El autor señala que es de vital importancia conocer los aspectos socioculturales del hombre aymara; pero también, es necesario considerar a la lengua como un vehículo que nos permite comprender la cosmovisión del hombre andino. Esto nos permitiría llegar a la descolonización que promueve la Constitución Política del Estado Plurinacional de 2009 y la ley 070 Avelino Siñani y Elizardo Pérez promulgada el año 2012.

El contenido que nos ofrece la obra publicada es parte del arduo trabajo de campo investigativo que realizó el autor durante su formación académica y su trabajo investigativo en el Instituto de Estudios Bolivianos. En otras palabras, es un compendio y análisis de los resultados más importantes de sus anteriores publicaciones que permitirían dar directrices para abordar políticas enmarcadas en un modelo educativo plurinacional descolonizador. En este entendido, el contenido del texto está dividido diez capítulos que discuten las temáticas mencionadas.

El primer capítulo aborda el aspecto cultural aymara, siendo el título: *Visión sociocultural y cosmovisión aymara*. Es interesante leer cómo el autor analiza

¹ Es licenciado en Lingüística e Idiomas y co-autor de varios libros y artículos de la UMSA y la UPEA.

los datos estadísticos presentados por Hardman, Briggs, Cerrón Palomino y los diferentes resultados de los Censos de población y vivienda realizados en Bolivia para encontrar que: “desde la década de los setenta al presente se produjo una disminución en más de 500.000 hablantes aymaras en los tres países de la región andina” (p. 23), disminuyendo a 1.998.590 hablantes aproximadamente; sin embargo esta problemática es vista con optimismo al considerar que este número se incrementará a partir de la promulgación de leyes que favorecen a la preservación y fortalecimiento de las lenguas originarias. En el capítulo en cuestión, también describe los niveles lingüísticos del idioma aymara y los aspectos socio-culturales como la concepción del tiempo y espacio, la situación socioeconómica, la reciprocidad, la tenencia de tierra y la propiedad comunitaria; el sistema de organización social, política y administrativa de las comunidades aymaras; la religiosidad y su relación del hombre con la naturaleza y las deidades. En la descripción de los diferentes aspectos mencionados, el autor cita con preocupación cómo la religión evangelista, la visión individualista, la urbanización y la influencia de la modernidad han ocasionado la pérdida de las costumbres y formas de organización. No obstante, en algunos lugares aún permanece la cosmovisión aymara basada en el sistema de producción comunitario y de reciprocidad con la naturaleza y las deidades.

En los capítulos II y III (*Panorama sociolingüístico y Promoción social de la lengua aymara*) analiza los efectos del contacto lingüístico como el bilingüismo, la consciencia lingüística y el proceso de castellanización en nuestro país. Asimismo, presenta un conjunto de estrategias alternativas para la promoción social de las lenguas indígenas que permitan incrementar el valor utilitario funcional en diversos ámbitos comunicativos, expandiendo de esta manera la red comunicativa y, por ende, fortaleciendo la vitalidad de las lenguas en desventaja.

Los capítulos IV, V y VI tienen como objeto de discusión el aspecto lexicográfico. En el capítulo *Cultura, lengua materna e importancia del léxico* describe la relación entre lenguaje y pensamiento. Aborda la importancia que tiene el léxico para expresar acciones, pensamientos y sentimientos en relación a una cultura determinada. Esto implica que el significado de cada palabra tiene una cosmovisión diferente acorde a cada cultura. Por ello, en los capítulos *Bases lingüísticas y culturales en la elaboración de diccionarios y vocabularios* y *Los recursos lingüísticos en el desarrollo del léxico* discute, identifica y propone algunos criterios culturales y lingüísticos que deben ser adoptados en los estudios lexicográficos para arribar en una caracterización y delimitación de las corrientes del pensamiento existentes en el desarrollo del léxico del aymara.

Los capítulos VII, VIII y IX refieren a la situación de las lenguas originarias en el ámbito educativo. De esta manera, en *Las lenguas indígenas en el sistema educativo* aborda aspectos cruciales en relación a los contenidos curriculares y la importancia del léxico culturalmente pertinente. El autor señala que el léxico

“debe estar elaborado en relación al contexto cultural y responder a las necesidades de la comunidad educativa”.

En *La descolonización lingüística y educativa de las reformas* analiza la situación histórica de la educación boliviana y los antecedentes de la escuela Ayllu de Warisata, logrando realizar una serie de consideraciones de los postulados del nuevo modelo educativo del Estado Plurinacional de Bolivia. En este capítulo hace notar algunas deficiencias y limitaciones tales como la ausencia de ítems para la enseñanza del aymara, la falta de infraestructura, ausencia de recursos humanos especializados, carencia de materiales educativos y otros. Apaza considera que “la escuela debe convertirse en vehículo de preservación de la cultura, de la lengua y de la identidad dentro el contexto local, regional y nacional. La propuesta de participación de los padres de familia, de los ancianos y las autoridades de las comunidades se constituye en un componente fundamental del avance del nuevo modelo educativo” (p.198), pero mientras no haya un compromiso formal con la lengua y cultura aymara por parte del maestro, de las autoridades, y de los padres de familia, esto se quedará en mera política plasmada en papel.

Por otra parte en el apartado sobre la *Situación actual de las lenguas indígenas* analiza las causas y los factores externos e internos que ocasionan la desaparición de las lenguas indígenas. Asimismo, explora los orígenes de la ausencia de la lealtad lingüística y plantea un conjunto de acciones y de estrategias para evitar la desaparición de las lenguas. El autor considera que los esfuerzos y las leyes que apoyan la recuperación y desarrollo, todavía se encuentran en una situación de desventaja frente a otras, por lo que: “hay que exigir a los padres y abuelos a que hablen en sus lenguas maternas a sus hijos, que enseñen a las generaciones siguientes y se debe exigir al gobierno el cumplimiento de sus promesas de protección y de recuperación de lenguas en situación de amenaza...” (p. 224). Por otra parte considera que es necesario plantear acciones que permitan reforzar las tareas de alfabetización de la lengua materna, concretar una descolonización lingüística real para poner en vigencia el uso del aymara en los ámbitos comunicativos.

Por último en el capítulo X *Conclusiones preliminares* presenta orientaciones que pretenden ser directrices para abordar políticas para un modelo educativo plurinacional que esté basado en contenidos lingüística y culturalmente pertinente. Bajo estas líneas, y siguiendo la posición de Apaza, creemos que la descolonización mental solo será efectiva si la educación promueve principios de descolonización lingüística y cultural. No contemplando meras traducciones o interpretando, desde otra visión, la forma de ver el mundo del otro.